

Ciencia. Un estudio médico recoge la rara infección simultánea de una paciente en el Verge de la Cinta

El insólito caso de Covid y malaria en Tortosa

R. COSANO
TORTOSA

En tiempos de gran cantidad de re-infecciones, la sanidad descubre algún caso más o menos insólito en el que no solo la Covid-19 es la única dolencia. Uno de esos contagios, publicado en una revista científica, tiene que ver con una mujer que fue ingresada en el Hospital Verge de la Cinta de Tortosa y que estaba infectada simultáneamente por el SARS-CoV-2 y la malaria.

«No es normal tener dos infecciones así, al menos en aquel momento nos parecía algo extraño», rememora la doctora Cristina Escrig, del servicio de medicina interna del centro ebreense. Ella, junto a los médicos de familia Pedro Moltó y Ferran Rodríguez, del CAP Baix Ebre y CAP Deltebre, firma el estudio 'No toda la fiebre en época de pandemia es Covid, ¿o sí?'.

El informe empieza: «Presentamos el caso de una mujer de 21 años, sin antecedentes de interés ni tratamientos activos, que acude al servicio de urgencias por malestar general y epigástrico de una semana de evolución, con aparición de vómitos y fiebre durante los últimos días. Refiere haber viajado desde su país natal, Mali, a España hace 15 días sin haber mantenido ningún contacto estrecho con casos de Covid-19 como único dato llamativo».

Un país con la malaria endémica

«Se trataba de una persona que procedía de un país de origen en el que la malaria es endémica. En ese momento, que era la segunda ola de la pandemia, lo que haces es analizar y ver si tiene Covid-19, pero también empiezas a ver alteraciones analíticas y, por la procedencia, te hace sospechar. Hay que tener en cuenta que es en otoño cuando solemos ver más casos de malaria, por la gente que en verano se va a su país y luego regresa. Es algo cíclico, que se ve en la población africana que reside por la zona», indica la doctora ebreense.

La PCR para el SARS-Cov-2 dio positivo, pero se decidió realizar un frotis sanguíneo en el que se observaron «parásitos intraeritrocitarios, compatible con la malaria», como expone la publicación. La paciente fue ingresada en el servicio de medicina interna. Allí ini-



La paciente, de 21 años, permaneció cuatro días ingresada en la planta Covid y tuvo una evolución positiva. FOTO: ICS EBRE

La frase

«No es normal tener dos infecciones a la vez. La Covid fue asintomática y la evolución buena»

Cristina Escrig
Doctora en el Verge de la Cinta

ció tratamiento con «fluidoterapia, paracetamol y artesunato endovenoso». «Su ingreso se realiza en planta Covid-19 debido a la situación clínica y pandémica», añade el informe. «La evolución fue muy buena. Realmente, la Covid fue asintomática y el motivo principal fue la malaria», cuenta la facultativa Escrig. El estudio agrega: «Durante su estancia, mejora progresivamente su estado sin presentar ninguna alteración debida a la Covid, desaparecen los parásitos intraeritrocitarios y el cuadro febril, sin precisar de más cuidados».

Finalmente, «tras cuatro días de ingreso —sigue el análisis— y dado el buen estado de la paciente con evolución favorable, se remite a domicilio. Además, debió continuar en aislamiento por Covid-19 hasta

cumplir el resto de los días de confinamiento». «En ese momento, lo primero que tienes en la cabeza es la Covid-19, pero de alguna manera queremos transmitir que no hay que dejar de pensar en otras enfermedades infecciosas», indica Cristina Escrig.

«La singularidad del caso»

«La elección de este caso radica en que durante la situación de pandemia todo paciente que acude diariamente a un centro sanitario con síntomas compatibles con dicha patología, hasta que no se demuestre lo contrario, mediante las pruebas diagnósticas, es considerado SARS-CoV-2», reconoce el estudio.

El informe destaca la peculiaridad de ese doble contagio: «La primera idea que se nos plantea es la de una paciente con un cuadro febril, malestar general y dolor abdominal que ha visitado un país endémico de paludismo como es Mali. Los datos analíticos muestran una pancitopenia junto con parásitos intraeritrocitarios. Es por ello por lo que la sospecha inicial era de malaria, aunque al realizar la prueba PCR, como indican los protocolos y para cursar el ingreso, nos encontramos una prueba positiva para Covid-19. Por todo esto y dada la singularidad del caso, se decide su publicación».